

# CARTA DE LA NACION

Escrivo a osos. Pero lo que nunca debes  
dejar es que seas escribiendo. Prefiero rendir mi  
alma al diablo que prestarme la vida salvada.  
Mira, se mujer a cogido un papel, está destrozando  
el tintero, le plume tiene un mango de madera de color  
vino con agua; la mujer escribe contándole a su hermano  
pequeña historia de la familia y chismes del pueblo:  
lo que está haciendo por la mujer es hablarle a otra  
persona, diciéndole de paso que ~~intimamente~~ estos  
días le parece le tiene muy malista. Esto es muy  
semejante a lo hago cuando me pongo a escribir. Y lue-  
go dicen que no contesto a las cartas, y que si tal  
y que mejor harían dejarme en paz. Yo no me  
muto un redie, únicamente que necesito escribir a mi  
familia (yo te sales, le gente) de vez en cuando.  
Porque está muy ososo y parece que lloraría. Y  
yo no puedo que redie se mujer, yo de parte  
de los que que sí que que guardan el fuego a casa  
y encienden el fuego, y mirar como lo llamas se  
seflijan en la mano de pensar de los muche-  
chos y nadie quiere que venga otro fuego y se ca-  
je el tintero, y nos manchamos todas las manos  
de sangre y el mejor no puede redie que  
lo luego conder.

